Otorgan Premio Bayamo 2023

Prestigiosos creadores y un colectivo con amplio reconocimiento en la vida social del territorio resultaron merecedores, este año, del Premio Bayamo 2023.

El galardón, que otorga el Comité provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), le fue conferido al maestro y creador de las artes plásticas Juan Luis Maceo Núñez, también, al instructor de teatro Nicolás Javier Yaqui Labrada y al profesor y músico Augusto César Odio Feria.

Asimismo, con carácter honorífico, se le concedió al Doctor en Ciencias Históricas Rafael Acosta de Arriba y a la **Televisión Serrana**.

Los premiados tienen una amplia trayectoria de aportes a la vida social y cultural de la provincia y del país.

Juan Luis Maceo Núñez, nacido en Bayamo, en 1968, se graduó de Dibujo y Escultura, en la Escuela nacional de artes plásticas San Alejandro, de La Habana, en 1987, es miembro del Consejo asesor para el desarrollo de la escultura monumental y ambiental (Codema), y de la Uneac.

Cuenta con decenas de proyectos personales y colectivos, también obras emplazadas en varios sitios del país y en colecciones de Venezuela, Alemania, Canadá, Rusia, España, Brasil, Chile, Holanda y Estados Unidos. Su obra ha sido avalada por prestigiosos premios y reconocimientos.

Nicolás Javier Yaqui Labrada nació en 1941, en Santa Cruz del Sur, Camagüey.

Asentado profesionalmente en el municipio de Guisa, ha destinado su vida al desarrollo del arte en ese territorio, de donde es Hijo Adoptivo, reconocimiento otorgado por la Asamblea Municipal del Poder Popular.

Igualmente, posee la Distinción por la Cultura Nacional, medallas Raúl Gómez García y Jesús Menéndez, Premio nacional Olga Alonso, entre otros lauros, que hacen de Yaqui Labrada un verdadero artista del pueblo.

Por su parte, Augusto César Odio Feria es graduado del Instituto Superior de Arte en la especialidad de trombón.

Como profesor y metodólogo del instrumento, es coautor de los programas de formación de la Enseñanza Musical. Varias orquestas y formatos han contado con su ejecución en defensa de la música cubana.

Ídolo de Bayamo

El Doctor en Ciencias Rafael Acosta de Arriba ha dictado conferencias, cursos de postgrado y maestrías en universidades de Cuba, España, Estados Unidos, Brasil, México, Italia e Israel.

Ha publicado alrededor de 30 libros propios y participa en más de 40 de varios autores. Es secretario del Tribunal de Categorías Científicas del Ministerio de Cultura y uno de los asesores del Mincult para el análisis de su Programa de Desarrollo.

Ostenta varios premios y reconocimientos, entre ellos la Distinción por la Cultura Nacional; el Premio Nacional de Investigación Cultural, que entrega el Ministerio de Cultura de Cuba; la Orden Carlos J. Finlay, la Distinción más alta que confiere el Estado en el ámbito de las Ciencias y, recientemente, fue admitido en la Academia de la Historia de Cuba como miembro de número; pertenece a la Uneac y a otras instituciones.

La **Televisión Serrana**, radicada en la comunidad de San Pablo de Yao, en Buey Arriba, es un colectivo que exhibe alrededor de 400 premios y su quehacer audiovisual sobrepasa las 600 obras, con predominio de los documentales.

El Premio Bayamo 2023 se entregará en acto solemne, como parte de las celebraciones por el aniversario 510 de la fundación de la Villa de San Salvador de Bayamo, el venidero noviembre; los laureados recibirán un diploma acreditativo y una réplica del Ídolo de la ciudad.

Con el propósito de reconocer la labor creadora de artistas e intelectuales al servicio del desarrollo cultural del territorio y la nación, esta es la mayor distinción que otorga la Uneac en Granma.

LIUBA MUSTELIER RAMÍREZ

Historia e identidad cultural: aportes de una institución

Texto y foto ANDY ZAMORA ZAMORA

El equipo de trabajo de la biblioteca pública María Luisa Milanés, de Cauto Cristo, constituye un referente en Granma por sus aportes a la preservación de la identidad cultural a nivel comunitario.

Además de la promoción de la lectura, en la institución confluyen acciones de prevención, formación de valores y actividades relacionadas con la historia local y de la provincia.

Una amplia gama de ofertas literarias llega a los públicos en todas las localidades del territorio, como parte de un proceso en el que participan diferentes sectores e instituciones.

El quehacer en la entidad ha ganado el reconocimiento tras cuatro décadas de perfeccionamiento en esa gestión documental que garantiza mayor vitalidad en el acceso a los conocimientos, el entretenimiento y la educación de calidad.

Mayra Mendoza López, directora de la biblioteca, explicó que la garantía de esas propuestas literarias es fruto de un convenio interinstitucional: “Hemos desarrollado una ardua labor, en vínculo estrecho con varios centros del territorio, como los educacionales, las salas de televisión, las bodegas, la casa de cultura, además de las organizaciones políticas y de masas.

“Disponemos de un plan con enfoque preventivo y los espacios fijos suman 14, algunos dirigidos a los adolescentes y a los jóvenes en lo fundamental, con temáticas, como la importancia de las relaciones sexuales protegidas, los riesgos del embarazo en la adolescencia y los hábitos de consumo de drogas.

“Las personas en situación de discapacidad reciben una atención diferenciada en la comunidad de Babiney. En cada encuentro con ellos, facilitamos su inserción social en acciones para su beneplácito.

“Estos 40 años nos han servido para crecer como colectivo, tanto en la formación, en la ampliación de oportunidades para la lectura en cada barrio, como en las alianzas que hemos creado. La institución cuenta con casas bibliotecas en La Seis y Tranquera y una treintena de minibibliotecas distribuidas en los seis consejos populares.

“En las zonas intrincadas tenemos títulos que rotamos bimensualmente en función de las necesidades

nuestras y de los lectores”, aseguró la también fundadora de la entidad.

La sala de lectura, ubicada en el poblado de El Jardín, ha potenciado actividades de mayor calidad durante tres años, con la sistemática atención de un trabajador graduado de Ciencias de la Información, muestra de un salto cualitativo necesario. Allí la Sala de televisión creó la capacidad para el trabajo de esta institución.

Experiencias positivas gana este grupo que inició solo con tres trabajadores en 1983 y ya comparten las tareas entre una veintena de integrantes.

Su labor implica el apoyo a la formación de los estudiantes de Bibliotecología en el Instituto Politécnico Ernesto Che Guevara del municipio y actividades en las escuelas, el círculo infantil, la Casa de abuelos y los centros laborales.

Esa amplia gama de acciones está concebida en una programación cultural diversa, diseñada para cumplir con los objetivos previstos y tomando en cuenta el fondo bibliográfico existente.

“En ese programa que actualizamos mensualmente, incluimos actividades para los lectores, pero también para los creadores del territorio. Nuestra referencia es el estudio de los gustos de los diversos públicos.

“Nos proponemos siempre formar valores éticos y morales, acordes con los principios de la Revolución y las posibilidades del convenio de colaboración entre las instituciones, organismos y organizaciones.

“Aportar a las investigaciones resulta uno de nuestros propósitos y garantizar la bibliografía para eventos que promuevan el cuidado del medioambiente. De forma coordinada realizamos una promoción de nuestro fondo. Tal es el caso del espacio Libro película debate, para promover la literatura relacionada con el tema de la proyección de la semana en el cine municipal”, explicó Yolennis Ramírez Rodríguez, técnica de programación en la biblioteca.

El nombre María Luisa Milanés posee una trascendencia histórico-cultural para la institución y para los granmenses. La escritora fue reconocida por su obra maestra desde la poesía, sobre todo prematura para la primera mitad del siglo XX, dadas las características del machismo imperante para entonces.

Al respecto Ivelsy Peña Morales, especialista principal de la biblioteca, declaró que tras el surgimiento de la entidad el gobierno local decidió por ese nombre, teniendo en cuenta la relación de la poetisa con la literatura y en el contexto de un municipio nuevo donde había nacido la autora.

“Héctor Milanés, en su condición de presidente de ese órgano, propuso una investigación que ampliamos con la comisión de historia. Convocamos a un concurso de mutuo acuerdo con el municipio de Jiguaní, porque el lugar del nacimiento de María Luisa correspondió anteriormente a ese territorio. Participaron periodistas, historiadores, bibliotecarios, creadores y fuimos enriqueciendo los contenidos relativos a su vida y a su obra. A partir de ahí validamos la historia de la biblioteca.

“Logramos un vínculo con María del Carmen Muzio, escritora del libro **Dios no te va a entender**, que aborda de forma detallada la niñez y el quehacer de María Luisa, hasta sus últimos momentos en el hospital de Santiago de Cuba”, relató Peña Morales, experimentada bibliotecaria, con varias décadas de trabajo en la institución.

Desafíos como abrir una cátedra dedicada a la literata, preservar el uso de los libros impresos ante los avances tecnológicos y perfeccionar la formación de los nuevos bibliotecarios, marcan la agenda de quienes poseen muchas fortalezas y un camino labrado como la mejor institución cultural de Cauto Cristo.